

AFANADOR-LLACH, María José, BAKER, James, CRYMBLE, Adam, GAYOL, Víctor, ISASI, Jennifer, LINCOLN, Matthew, MOTILLA, José Antonio, PAPASTAMKOU, Sofia, PARR, Jessica, PUREN, Marie, ROJAS CASTRO, Antonio, SICHANI, Anna-Maria, SILVA KNUPPEL, Anandi, VISCONTI, Amanda, WALSH, Brandon (Equipo editorial). *The Programming Historian*.

<https://programminghistorian.org/>

Reseña realizada por:

Priscila PILATOWSKY GOÑI

Institut des Hautes Études de l'Amérique latine (IHEAL-CREDA)

ppilatowsky@gmail.com

Quizá nada más ajeno al trabajo de un historiador que la acción de programar. Como es sabido, las tecnologías digitales están modificando las prácticas de investigación, al grado tal que, para algunos, estamos viviendo un giro computacional¹. El síntoma más evidente es la abundancia de materiales, algunos codificados para el medio digital y otros nacidos en él, así como el fácil acceso a los mismos. Por otra parte, el *documento* se ha convertido en un material más entre muchos, por ejemplo, de tipo acústico y visual. Además, la presentación de resultados – tradicionalmente en forma escrita y lineal– es susceptible de visualizarse en formas no verbales, como ocurre con gráficos, videos, sonidos, mapas y redes. El acto de leer ha sufrido lo suyo una vez que la agregación de hipervínculos ofrece al lector nuevas rutas y opciones de lectura. En suma, las condiciones impuestas por el entorno digital exigen nuevos métodos y habilidades para localizar, manipular, cuantificar, registrar y automatizar algunos procesos de la investigación.

¹ Se puede ver, al respecto, por ejemplo, la obra de D. M. Berry, *The Philosophy of Software. Code and Mediation in the Digital Age*, publicada en 2011 por la editorial Palgrave MacMillan.

El proyecto *The Programming Historian* (TPH) es un esfuerzo por poner al alcance de los historiadores— y especialistas en otros campos de las humanidades y ciencias sociales —algunos tutoriales para el uso de programas eventualmente útiles para investigar en el contexto digital.

Sus creadores son historiadores que han acudido a estos programas en sus propias investigaciones. William J. Turkey y Alan MacEachern, de la Universidad de Ontario, lanzaron la plataforma entre 2007 y 2008. A partir de 2011 se han sumado nuevos miembros, conformando un amplio equipo transdisciplinario y transnacional. Si bien la mayoría de sus integrantes está afiliada a universidades norteamericanas, desde 2016 lucen en sus filas varios hispanohablantes. Podemos mencionar a María José Afanador-Llach, de la Universidad de los Andes, Víctor Gayol, de El Colegio de Michoacán, José Antonio Motilla, de la Universidad de San Luís Potosí y Antonio Rojas Castro, de la Universidad de Köln.

La plataforma está disponible en inglés y en español, lo cual se agradece debido a la escasez de recursos de humanidades digitales para el mundo hispano. Los tutoriales en español son traducciones del inglés, o son creaciones basadas en un tutorial en inglés. Sin embargo, el número de los primeros (30) aún no logra cubrir la totalidad de los segundos (70).

El sitio es de acceso libre, está en constante construcción y depende totalmente de contribuciones voluntarias (incluso los editores son voluntarios), pues no cuenta con financiamiento de ninguna institución u organización privadas. En el pasado, el proyecto fue apoyado por la Red canadiense para la Historia y el Medio Ambiente (Network in Canadian History and Environment, NiCHE) y el Roy Rosenzweig Center for New Media (RRCHNM). Los programas para los que se ofrecen los tutoriales también son gratuitos. TPH se publica con una licencia CC-BY Creative Commons, la cual permite a los autores distribuir, mezclar, ajustar y construir parte de su obra, aún con fines comerciales, siempre que se reconozcan las autorías de las contribuciones.

La estructura de TPH es relativamente sencilla. La página principal ofrece un menú desde el cual accedemos a las rúbricas: *Acerca*, *Contribuciones*, *Lecciones* y *Blog*. Desde ellas tenemos acceso a muchos detalles del proyecto, incluyendo las presentaciones de los miembros, la historia del sitio, los métodos de trabajo, las instrucciones para colaboradores, los permisos y otros asuntos. TPH no cuenta con motores de búsqueda, lo que quizá se explique porque sería una tarea titánica cubrir la totalidad de recursos en línea de utilidad para un historiador. Antes bien, los contenidos se organizan en cinco funciones: Obtener, Transformar, Analizar, Presentar y Preservar. En el sitio en inglés, la sección de *Transformar* concentra el mayor número de tutoriales (19), lo cual contrasta con los tres tutoriales de la sección *preservar*. Esta ventaja numérica podría indicar que quizá existe una fuerte demanda, de parte de los historiadores, por aprender estrategias de manipulación de datos.

Los tutoriales (en ambos idiomas) están redactados en un lenguaje amigable y accesible al usuario no familiarizado con los conceptos de la computación. Aparte de estar agrupados en

categorías, estos recursos se ordenan de acuerdo a su grado de dificultad: fácil, medio y difícil. Los tutoriales comprenden un amplio espectro de útiles que naturalmente aquí no podríamos describir. Destacan, entre todos ellos, varias fórmulas para acercarse al lenguaje de programación Python y otros útiles de codificación. *OpenRefine*, por ejemplo, se ofrece a quien pretende analizar grandes densidades de datos. Elaborado por Seth van Hooland, Ruben Verborgh y Max De Wilde, el tutorial de este programa es una solución para procesar, refinar y reconocer los datos de mayor calidad. El programa sirve a su vez para identificar conceptos en textos no estructurados y relacionar estos conceptos con los de otras bases utilizadas por el investigador.

Cabe hacer referencia a un tutorial para el *análisis de sentimientos*. De origen en el mundo del marketing, esta forma de análisis se enfoca en conocer las expectativas y el comportamiento de los clientes. En buena medida, el tema guarda relación con la *historia de las emociones*, de gran relevancia actual en el paisaje historiográfico. La historiadora Zöe Wilson Saldaña presenta una propuesta de uso de ciertos recursos de *Python* y del *Natural Language Toolkit*. Para explicarlos, introduce el tutorial con un estudio de caso sobre los efectos de la bancarrota de la compañía Enron en 2001. Una base de datos que incluía los correos electrónicos de los trabajadores de la compañía permitió detectar sus actitudes y estados afectivos, incluyendo miedo, decepción y enfado. Acudiendo a las herramientas digitales mencionadas se detectaron patrones de comportamiento laboral, de manera que la información podía servir de base para una teoría sobre la comunicación social en el trabajo.

Varios tutoriales responden a la necesidad de manejar registros de naturaleza distinta a la textual. Resulta de gran interés la propuesta de Shawn Graham. En *The sound of data* (a gentle introduction to sonification for historians) este autor propone utilizar las herramientas *MIDITime* y *Phyton* para capturar información en forma de sonidos a manera de una gramática acústica, lo que supone una práctica completamente nueva para el historiador habituado a elaborar registros escritos. Además de aportar una técnica original a la investigación, el tutorial de Graham nos lleva a reflexionar sobre las nuevas posibilidades de representar el pasado a través de mediaciones no verbales.

En lo que concierne a la producción del sitio, los editores de TPH invitan al público a contribuir en la producción, traducción y revisión de tutoriales. Sin embargo, las normas para autores en TPH distan de asemejarse respecto a las de una revista académica. Los autores no reciben documentos en Word, pdf, ni otro formato tradicional. De hecho, para contribuir se requiere estar versado en el marcado de textos, específicamente en el lenguaje HTML. Los autores deben crear una cuenta en *GitHub*, la plataforma que aloja a TPH. *GitHub* es un recurso similar a una red social con el objetivo de gestionar proyectos colectivos, especialmente en el medio de la programación. Los editores de THP solicitan a los autores trabajar de manera conjunta en *GitHub* en la revisión de sus textos.

Otra distinción respecto a la remisión de originales, en comparación a una revista académica, es que TPH no recibe, selecciona, acepta o rechaza las contribuciones. El equipo editorial somete los originales a una revisión por pares, pero propone una colaboración activa con los autores para mejorar la escritura y codificarla en el formato de publicación. Con esta actitud interactiva con los autores, los editores de TPH invitan al público a revisar traducciones como estrategia para desarrollar sus habilidades en humanidades digitales. Es parte de la ética de TPH que los autores reciban crédito por su trabajo y ser un medio libre para analizar ideas, sugerir cambios o pedir aclaraciones. Más allá, TPH pretende evitar toda suerte de acoso y violencia hacia cualquiera de sus participantes, con independencia de su género, orientación sexual, capacidades, físico, raza, edad, religión o nivel de conocimientos.

TPH en inglés fue premiado en los DH Awards 2016, en la categoría del “mejor post o mejor series de posts”. La versión en español obtuvo la misma distinción al año siguiente. Por su utilidad, carácter interdisciplinario y contribuciones a la difusión de útiles digitales, también para el mundo hispano, TPH merita respaldos institucionales y apoyos financieros para sostener el proyecto de manera sistemática. De momento, vale reconocer el esfuerzo de sus editores y colaboradores por un trabajo que, seguramente, en un futuro cercano, será fundamental en los programas de formación en historia.